

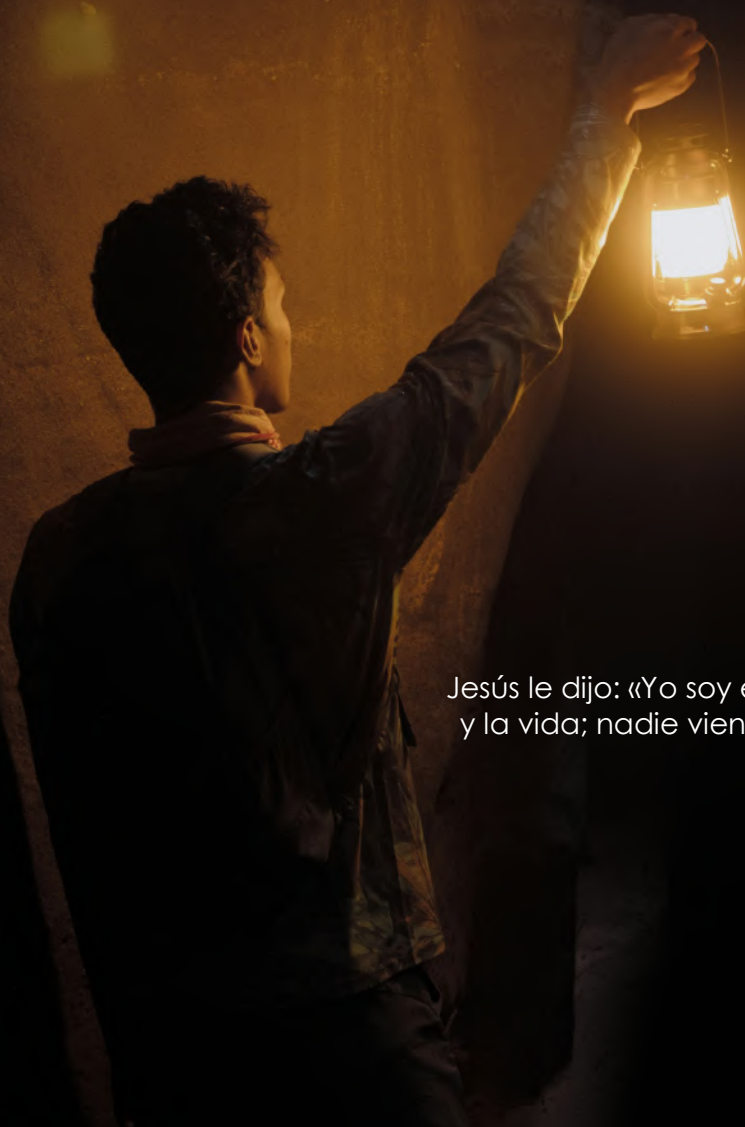


El Grito de Guerra

Contra todo mal

Junio 2024

En busca de la verdad



Jesús le dijo: «Yo soy el camino, y la verdad,
y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.
Juan 14:6

El Grito de Guerra

Año 97 - N°1560

Órgano Oficial del Ejército de Salvación

Fundadores

William y Catherine Booth

General

Lyndon Buckingham

Líderes Territoriales

Coroneles Luz y Alex Nesterenko

Secretario en Jefe

Tte. Coronel Raúl Bernao

Territorio Oeste de Sudamérica

Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Correo electrónico

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org

Sitio Web

www.salvacionistas.org



¿Qué es el Ejército de Salvación?

El Ejército de Salvación, un movimiento internacional, es una parte evangélica de la Iglesia Cristiana universal.

Su mensaje está basado en la Biblia.

Su ministerio está motivado por su amor a Dios. Su misión es predicar el Evangelio del Señor Jesucristo y suplir las necesidades humanas en Su nombre, sin ningún tipo de discriminación.

En esta edición

La Verdad Sobre la Felicidad	pág. 4
La Verdad Sobre la Vida	pág. 6
La Verdad Sobre la Muerte	pág. 8
La Verdad Sobre el Cielo	pág. 10
La Verdad sobre el Infierno	pág. 12
La Verdad sobre la Eternidad	pág. 14
La Oración: Puentes de Fe.....	pág. 16

Participa con nosotros enviando tus peticiones de oración, sugerencias o comentarios al correo:

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org



Queridos lectores,

Bienvenidos a una nueva edición de "El Grito de Guerra." Este mes, nos embarcamos en un viaje crucial: la búsqueda de la verdad. En un mundo lleno de información y creencias variadas, encontrar la verdad puede parecer una tarea desalentadora. Sin embargo, creemos que esta búsqueda es esencial para encontrar un propósito y significado en nuestras vidas.

El tema central de esta edición, "En Busca de la Verdad," se desglosa en una serie de artículos que abordan algunas de las cuestiones más profundas de la existencia humana.

Comenzamos con "La Verdad sobre la Felicidad." Este artículo explora si la verdadera felicidad es un estado pasajero o si puede ser una alegría duradera que trasciende las circunstancias externas. Reflexionamos sobre lo que realmente significa vivir una vida plena y satisfactoria.

En "La Verdad sobre la Vida," analizamos lo que implica vivir con propósito. En un mundo donde el éxito a menudo se mide por logros materiales, cuestionamos si estos realmente nos acercan a una vida significativa.

"La Verdad sobre la Muerte" aborda un tema incómodo pero inevitable. Exploramos diversas creencias y experiencias que ofrecen consuelo y esperanza frente a la muerte, desmitificando este final inevitable y mostrando que puede ser el comienzo de algo más trascendental.

La "Verdad sobre el Cielo y el Infierno" nos lleva a través de distintas interpretaciones históricas y filosóficas sobre estos conceptos. ¿Son lugares literales o estados del ser? Estas reflexiones nos invitan a reconsiderar nuestras creencias y a buscar una comprensión más profunda.

En "La Verdad sobre la Eternidad," exploramos la noción de la vida eterna. ¿Es posible que nuestra existencia trascienda el tiempo y el espacio? Este artículo nos desafía a pensar más allá de los límites de nuestra vida terrenal.

Finalmente continuamos con la serie "La Oración", estas capsulas son un aliento y una herramienta poderosa para buscar a Dios en este medio, reflexiona sobre lo que has leído y busca a Dios hoy.

Esperamos que esta edición de "El Grito de Guerra" no solo informe, sino que también inspire a cada uno de ustedes a emprender su propia búsqueda de la verdad. Que estos artículos sean una guía y un estímulo para descubrir un sentido más profundo en sus vidas.

Con gratitud y esperanza,

Equipo Editor



La Verdad sobre la Felicidad

La búsqueda de la felicidad es un objetivo compartido por la humanidad desde tiempos inmemoriales, sin embargo, definir qué es exactamente la felicidad puede ser un desafío, ya que su significado varía ampliamente según las culturas, filosofías y creencias.

En la sociedad contemporánea, la felicidad a menudo se asocia con el bienestar material y el éxito personal; la cultura popular y los medios de comunicación nos bombardean constantemente con imágenes de lo que supuestamente nos hará felices: dinero, fama, poder y posesiones. Esta mirada de la felicidad se centra en la obtención de placer y la evitación del dolor. Sin embargo, algunas investigaciones en psicología positiva sugieren que esta visión superficial de la felicidad es insatisfactoria a largo plazo, algunos autores proponen que la verdadera felicidad se basa en el bienestar general, que incluye factores como las relaciones positivas, el compromiso, el sentido y el logro.

Desde la antigüedad, filósofos de diversas tradiciones han reflexionado sobre la naturaleza de la felicidad. En la filosofía griega, Aristóteles propuso el concepto de *eudaimonía*, que se traduce como "florecimiento" o "vida buena". Según Aristóteles, la felicidad no es un estado pasajero, sino el resultado de vivir una vida virtuosa y cumplir con nuestro potencial humano. En contraste, algunos filósofos romanos, enseñaban que la felicidad se encuentra en la tranquilidad del alma y la aceptación de la naturaleza tal como es, independientemente de las circunstancias externas.

En el pensamiento oriental, el budismo ofrece una perspectiva diferente, sugiriendo que la felicidad surge de la liberación del deseo y la ignorancia. El Buda enseñó que el sufrimiento es una parte inevitable de la vida, pero que se puede superar mediante el Noble Camino Óctuple, que incluye prácticas como la

meditación, la conducta ética y el desarrollo de la sabiduría.

En relación a lo mencionado la psicología moderna ha desarrollado diversas teorías para comprender la felicidad; Además del enfoque de la psicología positiva mencionado anteriormente, se encuentran teorías como la de la autodeterminación, propuesta por Edward Deci y Richard Ryan. Según esta teoría, la felicidad y el bienestar surgen cuando se satisfacen tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. Las personas se sienten más felices cuando tienen control sobre sus vidas, son capaces de enfrentar desafíos y tienen conexiones significativas con los demás.

Otro enfoque en relación a la felicidad es la teoría de la adaptación hedonista, que sugiere que las personas tienden a regresar a un nivel base de felicidad después de eventos positivos o negativos. Esto explica por qué los logros materiales y las experiencias placenteras no garantizan una felicidad duradera.

Más allá de las definiciones filosóficas y psicológicas, en el cristianismo, la verdadera felicidad no se encuentra en las posesiones materiales ni en los placeres efímeros, sino en una relación personal con Dios; El cristianismo nos enseña que este vínculo íntimo y amoroso proporciona una fuente

constante de paz, consuelo y alegría. A través de la fe en Jesucristo, los creyentes experimentamos el amor incondicional de Dios, su gracia y su presencia en la vida diaria.

"Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido." (Juan 15:11)

El evangelio nos invita a una felicidad que trasciende las circunstancias y se basa en una esperanza segura y una relación íntima con el Creador. Esta perspectiva ofrece una felicidad que no se desvanece con los altibajos de la vida, sino que se mantiene firme a través de la fe y la confianza en el amor incondicional de Dios.

Y tú, ¿estarías dispuesto a vivir esta felicidad?



Soldada Karen Yáñez
Concepción, Chile



La Verdad Sobre la Vida

¿Qué es la vida?

El concepto de vida es a veces difícil de definir, ya que algunas personas la definen dependiendo de la disciplina en la que estén situados, y en base a eso se pueden obtener diversas respuestas.

A continuación, les citaré 3 definiciones:

La vida, desde la biología: Se define a la vida como la capacidad de nacer, respirar, desarrollarse, procrear, evolucionar y morir.

La vida, desde la filosofía : Encontramos filósofos en contra de la distinción entre "cuerpo y alma" o "razón y cuerpo". Para otros filósofos, la vida es un conjunto de experiencias.

La vida, desde lo espiritual: El ser humano fue creado por Dios por ende es un ser espiritual: *"Entonces Jehová Dios formó al hombre*

del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente"(Génesis 2:7).

La palabra espíritu viene del latín *spiritus* que significa "respiración" o "soplo", así que, de acuerdo con el texto bíblico, Dios al soplar sobre el hombre le concedió aliento de vida, haciendo de él un ser espiritual.

¿Cuál es nuestro propósito en la vida?

Nos hemos realizado muchas veces esta pregunta y casi siempre va enfocado a todo lo que podamos alcanzar en lo material, como ser: una profesión, una buena casa, el poder viajar por el mundo, y en algunos casos el formar una familia.

La verdad sobre cuál es el propósito de nuestra vida es el adorar y honrar a quien nos dio ese soplo de vida, Dios.

Nos cuesta mucho aceptar esta simple respuesta porque en el día a día nos dejamos llevar por lo que la sociedad nos dice sobre el propósito de la vida, tienden a confundirlo con el tener éxito, quien más cosas materiales tenga es quien ya ha descubierto su propósito o está en camino de hacerlo, pero esto no se trata de descubrir cual es nuestro propósito sino recordar que es: el honrar al creador de todo y de nosotros mismos.

¿Cómo llegar a vivir esa verdad de nuestro propósito?

Existe un intermediario que es Jesús en Juan 14:6 *"Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí"*.

Jesús es la respuesta, debemos primero conocerlo y aceptarlo en nuestro corazón o sea, hacerlo parte de nuestra vida diariamente y cuando demos ese primer paso se reactivará la espiritualidad que ya lo recibimos desde nuestra creación al haber recibido ese soplo de vida.

Se que no es fácil el vivir esta verdad de nuestro propósito, pero Dios nos dejó una guía que es su Palabra, la Biblia, y un gran ejemplo que fue su Hijo Jesús cuando estuvo en la tierra. Él siempre vivió ese propósito hasta el final, y solo quiero decirles que si hoy estas con vida tienes aún esta oportunidad de empezar a vivir esta verdad, busca de Dios en el lugar que estés y empieza a vivir ese gran propósito.



Soldada Paola Moyano
Ecuador





La Verdad Sobre la Muerte

La muerte es un misterio silencioso que atraviesa nuestro entorno diario y ha preocupado al ser humano desde hace mucho tiempo, llevándolo a considerar su existencia misma. Es así que ha motivado a las diversas culturas a buscar respuestas a lo largo del tiempo, a través de historias, rituales y creencias que buscan iluminar este gran misterio.

Un concepto muy diversificado.

La muerte se ha interpretado de diversas maneras a lo largo de la historia. Muchas culturas antiguas creían en una vida después de la muerte. Los griegos y egipcios imaginaban un viaje al inframundo, donde sus acciones en vida determinarían el destino de su alma. En las tradiciones culturales asiáticas está la veneración de sus ancestros. Entre los ritos funerarios con mucho simbolismo religioso están las ofrendas coloridas del día de los muertos en México.

También está la cremación purificadora del alma en la región de la India. Mientras que, en la región de los Andes, la muerte tiene una estrecha relación con la "Pachamama" (Madre Tierra) y el mundo espiritual, lo que se interpreta como un paso hacia el "Hanan Pacha" (mundo de arriba), donde los fallecidos se reúnen con sus antepasados y desde allí protegen a sus seres queridos que aún viven, lo que se puede ver en los rituales de la festividad de "todos los santos" en Bolivia, a modo de ejemplo.

En busca de una perspectiva diferente

El cristianismo ofrece una visión única y diferente, así como esperanzadora sobre la muerte. De acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo, la muerte no es un final sino el comienzo de una vida eterna en el reino de Dios en los cielos. Jesús, quien derrotó a la muerte por su resurrección, prometió que aquellos que creen en Él tendrían vida eterna.

Por lo tanto, la resurrección de Jesús se establece como la base de la fe cristiana y como la prueba sólida, afirmando que la muerte no tiene la última palabra y que existe una esperanza más allá de esta vida.

Un mensaje de fe y esperanza

El cristianismo y la Biblia ofrecen una luz de esperanza en un mundo plagado de incertidumbres y dolor. A diferencia de otras tradiciones culturales, presenta una hermosa promesa de vida eterna a través de la fe en Jesucristo. Esta promesa no es solo espiritual; es una realidad tangible donde los creyentes se reunirán con sus seres queridos y vivirán en un paraíso restaurado libre de sufrimiento y dolor.

En Jesucristo encontramos la salvación y la esperanza de vida eterna. Un evangelio que proclama el amor, la compasión y el perdón, es lo que nos brinda la oportunidad de cambiar nuestras vidas y alcanzar la plenitud que tanto anhelamos.

Es tiempo de abrir tu corazón a Jesucristo y encontrar la verdad; esto te liberará del miedo a la muerte y te llenará de esperanza para una vida eterna.

“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:25-26)



Soldado Elías Rocha

Oruro, Bolivia

TERRITORIO OESTE DE SUDAMÉRICA

JÓVENES SOLDADOS

Envíame a mí

Domingo de Jóvenes Soldados

ES

Visita nuestra página web: www.salvacionistas.org

La Verdad Sobre el Cielo

Durante miles de años los humanos han mirado al cielo para tratar de entender el mundo. Los mitos y creencias que han nacido al observar las estrellas, los eclipses, los arcoíris, el cosmos y otros, son tan variadas como misteriosas.

¿Qué es el "cielo"? Probablemente muchos de nosotros aprendimos que es una esfera celeste, dividida en diversas capas: atmósfera, tropósfera, estratósfera, mesósfera, termósfera y exósfera.

Para el astrónomo Camille Flammarion (1896), es: "el inmenso espacio que encierra todo (...), es el ejército de estrellas de las que cada una es un sol; es el sistema del mundo (...); es la Tierra misma (...), el cielo lo es todo".

En el DRAE una de las acepciones de la palabra "cielo" es: "En la tradición cristiana, morada en que los ángeles, los santos y los bienaventurados gozan de la presencia de

Dios". Y esta definición nos identifica como cristianos evangélicos.

La creencia del cielo no es exclusiva nuestra, ya que otras religiones, tales como el islam, hinduismo, budismo y judaísmo - por nombrar algunas - también lo reconocen y presentan definiciones de él, cada una con concepciones diferentes sobre su significado e importancia.

Para los cristianos su existencia es algo "más allá" que solo los conceptos científicos: creemos que el cielo es la morada de Dios y que es allí donde iremos al partir de esta vida terrenal.

En Salmos 103:19 leemos: "El Señor afirmó en los cielos su trono y su reino domina sobre todos", por lo tanto, también confiamos que Dios lo creó: "Desde el principio tú fundaste la tierra y los cielos son obra de tus manos" (Salmos 102:25).

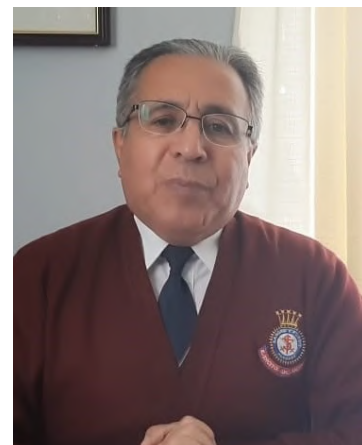
El cielo es nuestra esperanza, un lugar donde viviremos eternamente junto a Dios y ahí “Él secará toda lágrima de los ojos y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más” (Apocalipsis 21:4). Asimismo, el apóstol Juan – en Apocalipsis 21:18-19 - describe su belleza: “(...) la ciudad era de oro puro, semejante a cristal pulido. Los cimientos de sus murallas estaban decorados con toda clase de piedras preciosas (...)”. Es decir, un hogar maravilloso donde seremos felices para siempre.

La Biblia también menciona sobre el cielo que: “(...) no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen (...); porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero (Jesús) es su lumbrera” (Apocalipsis 21:23).

Y ¿cómo podemos llegar a ese “cielo”? Creyendo que Jesús es el Hijo de Dios, obedeciendo a sus mandamientos y entregándole nuestras vidas.

Algún día moriremos y todo lo que hayamos alcanzado en este mundo se quedará aquí. Mateo, en el capítulo 16, versículo 26, nos habla directamente: “¿De qué les sirve ganarse el mundo entero y perder la vida eterna? ¿Habrá algún valor terrenal que compense la pérdida del alma?”

¿Te gustaría tener una esperanza luego de esta vida? Jesús dijo que hay un lugar para ti en el cielo: “En la casa de mi Padre hay espacio para todos. Si no fuera cierto, no les habría dicho que voy allá a prepararles un lugar” (Juan 14:2).




Mayor (R) Eduardo Salinas
Chile

Referencias

Flammarion, C. y García, E. (1896). ¿Qué es el cielo?: (astronomía popular). Biblioteca de “La Irradiación”.

La Santa Biblia (2010). Nueva Traducción Viviente, Tyndale House Foundation. La Santa Biblia (1988). Reina-Valera 1960. Sociedades Bíblicas en América Latina. La Santa Biblia (2020). Traducción en lenguaje actual (TLA), Sociedades Bíblicas Unidas. Nueva Biblia Viva (2006, 2008). Bíblica, Inc.

Real Academia Española. (s.f.). Cielo. En Diccionario de la lengua española. Recuperado en 21 de mayo de 2024. <https://dle.rae.es/cielo>



La Verdad Sobre el Infierno

Que palabra tan antigua parece, porque ya no se escucha ni se predica sobre eso. Entonces hoy vamos a hacer memoria de qué significa.

La palabra infierno viene del latín *infernus* o *inferus*, y está en relación con las palabras *Seol* y *Hades*. Según muchas religiones, es el lugar o estado donde después de la muerte son torturadas eternamente las almas de los pecadores

Veamos algunos conceptos: En Hebreo es *Seol*. En Griego *Hades*, lugar donde descansan los muertos. *Gehena* en griego, destrucción eterna.

Por supuesto, nos viene a la mente el *Hades* de la mitología griega, que guarda un cierto parecido con el concepto de infierno actual. Según creían los griegos, este inframundo se situaba también debajo de la Tierra, lo que llevaba a creer que en algunas zonas de la

geografía podía encontrarse una puerta a este oscuro y temible lugar.

Algunos filósofos como *Platón* o los *pitagóricos* hablan del concepto del juicio a los muertos. Cada espíritu era asignado a un reino: *Elíseo* para los bendecidos, el *Tártaro* para los condenados y el *Hades* para el resto. Por tanto, el *Hades* como tal sería más bien un concepto griego del limbo.

El escritor más importante de la historia de la literatura, *Dante Alighieri*, como hombre de su época, reflexionó profundamente sobre lo que implica vivir en un mundo que debemos compartir animales y hombres, y escribió "*La Divina Comedia*" con una intención pedagógica. Por medio de una ilustración rica y detallada del intrincado mapa del infierno y el purgatorio, con círculos, abismos y pozos, de los castigos en el más allá de los pecadores, con una lógica interna

fundamentada en los propios saberes teológicos y del lenguaje poético. Dante deseaba transmitir aprendizajes y enseñanzas al lector relacionados con las formas de vivir correctamente para provecho propio y de los demás.

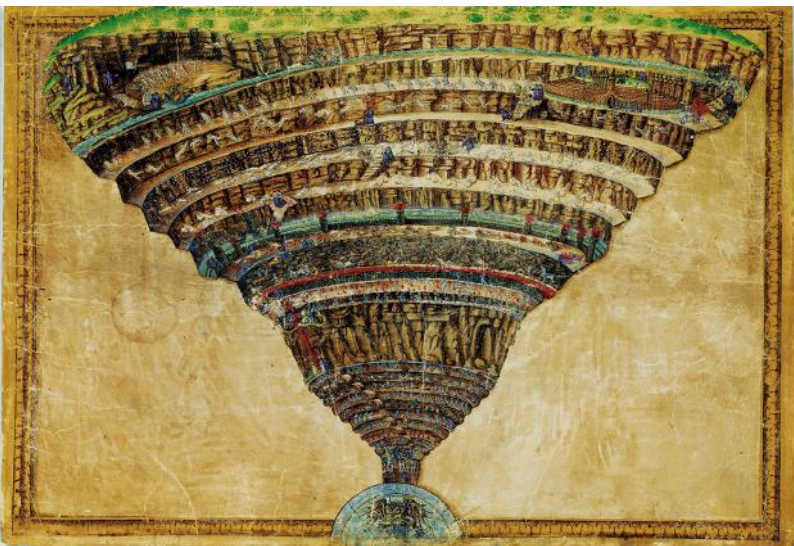
los ángeles se llevaron para que estuviera en el seno de Abraham.

Pero no debe ser un motivo de temor, sino de comprender el mensaje final que significa estar lejos de Dios.

Algunas personas ya viven su propio infierno ahora, pero siempre hay una esperanza de cambiar eso a través de la fe en Cristo Jesús, quien salva, sana, perdona y da vida nueva.

Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque este muerto, vivirá".

Dios te ama y quiere que le conozcas, él quiere ser tu amigo fiel que no te fallará nunca, que estará contigo en las buenas y en las malas incondicionalmente.



La vorágine infernal, ilustración de Sandro Botticelli para la Divina Comedia, 1480 ca, Biblioteca Apostólica Vaticana

La doctrina tradicional cristiana dice "Es el lugar donde los condenados sufren, después de la muerte".

Nuestra doctrina dice "Creemos en la inmortalidad del alma, en la resurrección del cuerpo, en el juicio general al fin del mundo, en la eterna felicidad de los justos y en el castigo perpetuo de los malos."

La Biblia habla mucho del cielo y del infierno. En Lucas 16:19-31, tenemos la cita más clara de que el infierno existe, donde se narra que se encuentran el rico y Lázaro después de que el rico murió y lo sepultaron y a Lázaro



Mayora (R) Zaida Lopizic
Chile



La Verdad Sobre la Eternidad

¿Qué existe después de la muerte? es la interrogante que muchas personas, religiosas o no, se hacen.

Los más escépticos refieren que hay que vivir la vida a todo dar, porque los gusanos nos esperan después de la muerte, y volveremos al polvo; sin pena, ni gloria.

Para el hinduismo, todos nacen, crecen, mueren y vuelven a nacer.

La vida eterna en la espiritualidad ortodoxa se sustenta en que los santos son los verdaderos habitantes del cielo, por lo que la invocación a los santos hace posible que los fieles ortodoxos vivan una auténtica comunión con la iglesia celestial.

Para el pueblo judío, Dios los escogió para conservarlos y perpetuarlos aquí en la tierra, siempre y cuando conserven su Torá. Ellos

creen que, sean religiosos o laicos, finalmente representan el emblema de la eternidad.

Para los cristianos, el versículo que nos marca el camino hacia la eternidad es: *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”* (Juan 3:16)

El amor de Dios hacia la humanidad es tan inmenso que, hasta hoy, tiene misericordia con el ser humano que aun anda equivocadamente por la vida, e incluso los que viven en maldad y odio, por lo que no escatimó en entregar a su unigénito Hijo como Salvador de la humanidad. Y ello no quedó allí, sino que quiere que lleguen a obtener la vida eterna.

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a

quien tú has enviado". Nos lo confirma Juan 17:3.

"En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" nos dijo Jesús con autoridad y así escribió Juan 16:33, para que tengamos paz en Él.

Es en esa promesa que se encuentra la esperanza de vida eterna que tenemos todos aquellos que reconocemos a Jesucristo como nuestro Salvador personal y caminamos en sus sendas hasta la eternidad.

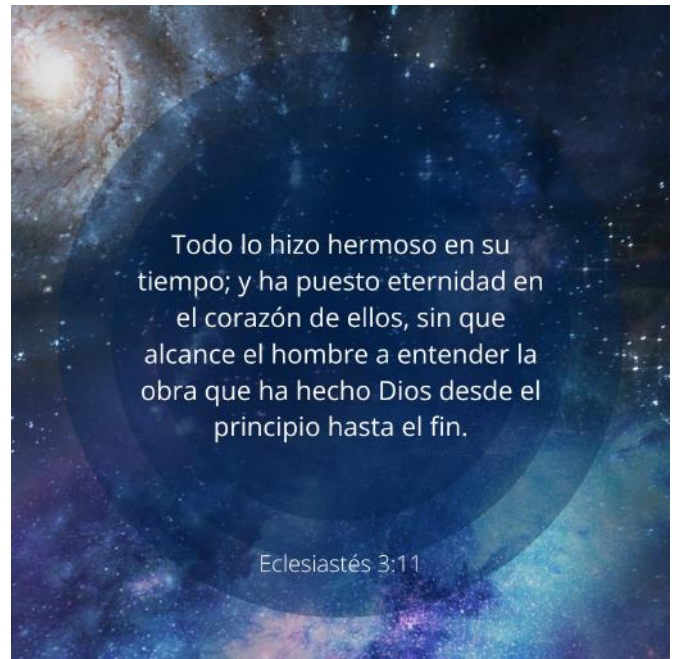
Vivimos en victoria, en medio de la incertidumbre humana, porque nuestra confianza está puesta en Aquél que nos sacó de las tinieblas a su luz admirable; por lo que al aceptarle como nuestro Salvador personal, llegamos a ser linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciemos las virtudes del que nos sacó de la oscuridad, es lo que nos dice 1 Pedro 2:9.

La verdad sobre la eternidad es Jesús, Quién vino a buscar lo que se había perdido. Y hoy, te busca a ti.

"Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia" dice Proverbios 23:23.

"Busca a Cristo mientras pueda ser hallado,

llamadle en tanto está cercano". Que esta promesa de Isaías 55:6 pueda llevarte a encontrar la verdad que te hará libre y te salvará de todos tus pecados, para alcanzar la eternidad.



En medio de todo el bullicio mundanal se hace indispensable reconocer la verdad que es Jesús, aceptarle y seguirle hasta el final, que te llevará a alcanzar la vida eterna.



Soldada Carolina Cortés

Perú

Serie: La Oración

PUENTES DE FE

Un puente es una estructura diseñada para que por ella transiten personas o vehículos de cualquier tamaño. Independientemente de la forma, tamaño o extensión de dicha estructura, la misma es de utilidad para unir un lugar con otro, para conectar a las personas, y para sortear los obstáculos.

Semejante a un puente, por medio de la oración acudimos a nuestro Dios y Padre Celestial a través de su Hijo Jesucristo, y el Espíritu Santo está gimiendo por nuestra necesidad. Tal como dice Romanos 8: 26.

Un ejemplo para seguir: En el Libro de Daniel capítulo 1, encontramos la historia de justamente el Profeta Daniel, quien fue deportado a Babilonia junto con otros jóvenes judíos y enfrentó muchas pruebas para mantener su fe en un lugar pagano. A pesar de las dificultades, nunca dejó de orar y confiar en Dios. Su fidelidad fue recompensada, y se convirtió en un importante consejero del rey.

Una vida importante: Aunque fue llevado cautivo, junto a sus amigos, Daniel utilizó la oración como un puente para mantenerse unido a Dios, y fuerte en su espíritu.

Se identificó con el pueblo: la Escritura, en Daniel 9:4-5, nos muestra una oración con profundo dolor y tristeza al ver el estado del pueblo en ese momento.

Queridos lectores, ¿se imaginan el impacto que habría en nuestras comunidades si todos imitamos a Daniel, quien con plena seguridad y confianza oraba de manera constante tres veces al día, suplicando a Dios por él y también por todos quienes le rodeaban?



Teniente Coronela Lidia Bernao